

ARCO 2000

OBSOLETO ALMÍBAR SINTÉTICO

Los expertos en el suministro de dólares han marcado un escenario en el que unos disparatados "trapecistas" idean éxitos de escaso futuro. En la presentación de ARCO, el crítico de arte y comisario del programa de Italia como país invitado, Achille Bonito Oliva, impartió sin traducción una polémica charla a los periodistas con la que hizo una encendida defensa del galerista como intermediario cultural del gusto y denunció el comportamiento "monopolístico" y "uniformador" de las grandes instituciones museísticas internacionales. "Como existen las siete grandes hermanas de la industria del petróleo, hay siete grandes hermanas en el circuito internacional de museos". Lamentaba Bonito Oliva que estos museos-oráculo uniformicen criterios y propuestas y que "quizá involuntariamente, estén poco menos que adormeciendo al espectador. Esta "troupe" fraternal la componen el Metropolitan neoyorquino, el emporio Guggenheim, el también neoyorquino MOMA con su espacio PS1, el Centro Pompidou de París, la londinense Tate Gallery, el museo Ludwig de Colonia y la red de Fundaciones que sobre el naufragio de la Europa del Este, está montando el financiero George Soros. "Es un verdadero peligro, denunciaba Bonito Oliva porque estos museos monopolizan el gusto artístico, mientras que las galerías vienen desde hace un siglo alimentando gustos más variados". Estas "siete hermanas" crean un monopolio que hace creer al público que lo único bello es lo que está en los museos. "Se corre el peligro de la muerte del público como sujeto

contemplador de la obra" advirtió el comisario italiano. "Los museos son cínicos con sus propuestas y creo que jamás veremos en ellos a nadie aquejado del síndrome de Stendhal. En los mega-museos de hoy vemos cómo el público pasa de largo por las obras camino de la tienda o el restaurante".

El profesor Bonito Oliva lanzaba también sus dardos contra los efectos sedantes de Internet en relación con el arte. "Internet crea una anorexia de la imagen. El espectador llega a la obra en solitario, desde casa en actitud pasiva y aislada y es necesario el contacto físico con la obra. Reivindico la galería como el espacio propio para el arte, desde la convicción de que la estructura vencerá siempre a la megaestructura", concluyó Bonito Oliva, asegurando que "Internet no es enemigo del arte, pero sí de las ferias"

Ni las galerías participantes, ni la Organización dan cifras, pero un extraño sarampión llenó de puntos rojos las paredes de la XIX Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid (ARCO), en la que participaron 258 galerías de 28 países, 100 españolas, y que fue visitada por 170.000 personas. Un éxito más aparente que real, ya que como todo el mundo sabe, no es oro todo lo que reluce. Como escribe Francisco Calvo Serraller en EL PAIS, 10 de febrero de 2000. "Hay muchas galerías internacionales que no acuden espontáneamente, sino subvencionadas a través de los diversos programas de pretensión cultural -en esta ocasión, las 24 galerías italianas que se corresponden con el país invitado-; o los denominados International Project

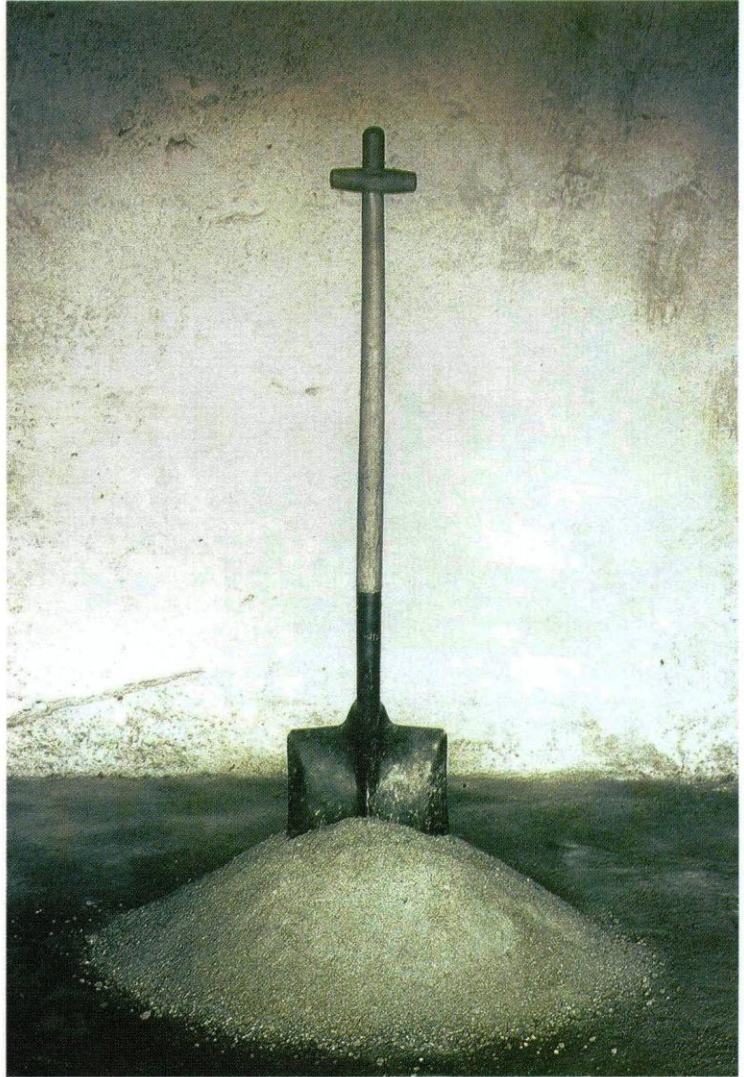
Rooms, Cutting Edge Crossroads; hay asimismo bastantes galerías españolas, que reciben diversas ayudas de sus respectivas comunidades autónomas; y, en fin, hay una enorme y hasta opresiva presencia institucional, con relación directa, indirecta o nula con el mundo del arte".

Un éxito el de Arco que contrasta con el panorama raquítrico en el que nos movemos durante el resto del año, con un público que acude muy poco a las galerías y que compra menos, pero que no se pierde este sarao. Los titulares no dejan lugar a dudas, "El encuentro cultural más importante del año", "Semana crucial para el mundo del arte", "Suceso cultural ineludible". Con estos reclamos no es extraño que se produzca una afluencia de público masiva para un espacio en el que no hay lugares para descansar, mirar tranquilamente o conversar.

TIERNOS CORAZONES EN EL BANQUETE DEL ARTE

Superada la mayoría de edad del certamen, las propuestas más innovadoras de los jóvenes creadores resultan menos chocantes que en ediciones anteriores y ya nadie o casi nadie, se lleva las manos a la cabeza o se queda estupefacto, al estar familiarizado con todo tipo de atrevimientos, como la escultura del cubano Kcho (Alexis Leyva Machado), una cámara de la rueda de un camión con un remo atravesado que aparecía como un ahorcado, colgada en la galería francesa de Daniel Templon y por la que pedían 3.350.000 pesetas. Tan artístico flotador parece más un objeto de supervivencia que un elemento clave del lenguaje de este artista, como se puede ver en el madrileño, Palacio de Cristal del Parque del Retiro donde expone hasta el 7 de mayo. La muestra reúne piezas de gran formato, esculturas e instalaciones, que giran alrededor del tema La Columna Infinita, en las que el artista ha trabajado durante estos diez últimos años. En clara alusión a la obra de Constantin Brancusi, las Columnas Infinitas de Kcho son iconos que, a través de la repetición de formas muy simples, alcanzan una gran monumentalidad.

No menos monumental es la escultura que Tony Cragg, exponía en la galería, André Viana de Oporto, ante la que numerosos visitantes posaban para ser fotografiados; una especie de ensaimada gigante, titulada "Secretions", realizada con poliéster y dados, ideal para el salón de un tahúr millonario o para el vestíbulo de alguno de los numerosos bingos instalados en locales que antes eran cines de sesión continua. Esta galería portuguesa presentaba también, una obra de Cristina Ataíde, compuesta



Chema Madoz Madrid, 1993. 50X40



Vanessa Beecroft, "VB 40, 1999" Museum of Contemporary Art, Sydney
(Galleria Massimo Minini)

de 30 corazones estabilizados en formol. Tiernos corazones en el banquete del arte para despertar el apetito de crítica y público ávidos de novedades y llenar las mesas de los galeristas con tan exóticos manjares.

En el "stand" de la galería Eude de Barcelona, exponía, Isabel Saludes por quinta vez en Arco y su poética no se basa en exhibir corazones de cerdo en formol, sino en buscar un equilibrio entre la figuración y una abstracción lírica, un equilibrio entre lo que tiene en su mente y lo que está a su alrededor, que puede ser una fruta amarilla que la subyuga y que lleva con pigmentos y pinceles al lienzo. Algunos dicen que al ser ARCO una Feria cara para los galeristas, (20.500 pesetas el metro cuadrado), van a la búsqueda de la fácil comercialidad. "Precisamente porque es cara para los expositores, - dice Isabel- el galerista no hace tonterías, trae piezas buenas y que tengan un cierto carisma. Hay tendencias que son más provocativas, pero no quiere decir eso que sean peores. Yo diría que lo más interesante de ARCO es que convive la provocación, lo clásico, el respeto a la pintura, el respeto al montaje, el respeto a todos los lenguajes del arte"

Pintura, escultura, showrooms, instalaciones, vídeo, las nuevas tecnologías y la fotografía han tenido un gran protagonismo en esta Feria de las vanidades. La fotografía sigue ocupando un espacio relevante y constituye una de las compras más atractivas, gracias, en parte a sus precios moderados.

En la galería Moriarty se podían ver fotografías en color de Alberto García-Alix y maravillosas fotos en blanco y negro de Chema Madoz que no hace retratos ni paisajes al uso. Con una sencilla manipulación de los objetos consigue unas imágenes sorprendentes que no nos agreden, ni están al servicio de ningún ideal que sea ajeno a la belleza. Sólo el poder de su imaginación es capaz de convertir unas horquillas en gotas afiladas de lluvia sobre un mar de cabello ondulante, unas cerillas consumidas en rayos de un sol mortecino o un collar de perlas en la soga de un ahorcado. ¡Con un poquito que les des la vuelta a los objetos! - dice Chema Madoz, estás hablando de las personas. Trabaja con la cámara y con los objetos como un poeta. Lo que el escritor busca en las palabras, él lo encuentra en objetos que al ser fotografiados se convierten en metáforas cargadas de ecos y resonancias. Los objetos son una realidad apagada que se enciende cuando sobre ellos Chema Madoz enfoca su cámara. Sus innovadoras y perturbadoras fotografías hacen volar en pedazos las conven-

ciones, como en esa fotografía, en la que al prolongar verticalmente el mango de una pala clavada sobre un montón de tierra, se convierte en una cruz o esa en la que aparece una cerilla reposando sobre una madera quemada en la que uno de sus nudos dibuja una llama.

La Asociación Española de Críticos de Arte (AECA) ha galardonado con el Gran Premio AECA al mejor artista internacional vivo representado en la Feria a la joven artista italiana Vanessa Beecroft, cuyas obras se componen de fotografías de gran formato, diseños, cuadros y vídeos de las "performances" realizadas en diversos museos europeos y norteamericanos. En sus imágenes, el ambiente es aséptico, el cuerpo desmaterializado, los vestidos escasos y los accesorios de moda subrayan el aspecto extraño e inaccesible. Nacida en Génova en el año 1969, se formó en Milán y ahora vive y trabaja en Nueva York.

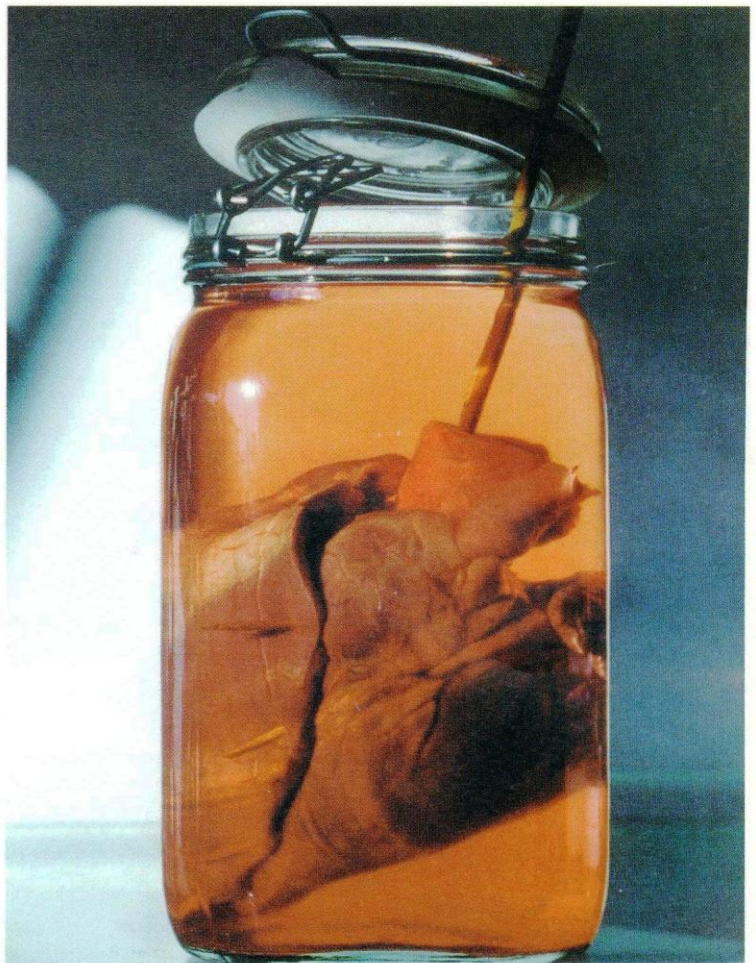
Por su parte, el Premio AECA al mejor artista español representado en ARCO recayó en el artista valenciano que también vive y trabaja en N.Y. Manolo Valdés. Antiguo miembro del Equipo Crónica, es un pintor y escultor que se inspira en grandes maestros como Velázquez o Matisse y que utiliza como soporte arpillera y emplea pigmentos que fabrica él mismo.

El Premio que concede la Asociación Española de Críticos de Arte a la mejor Galería en ARCO, valorando la originalidad de su instalación, el contenido de grandes figuras y su intención didáctica, fue otorgado a la alemana Gmurzynska, que presentaba una de las joyas más valiosas de todo ARCO, un Juan Gris de 1914, "Botella de anís del mono", valorado en 350 millones de pesetas, junto a un pequeño cuadro de Picasso, "Busto de María Teresa" y un fantástico cuadro del pintor checo, Kupka, titulado "Mesure du temps".

ITALIA EN ARCO

La selección de galerías propuestas por Achille Bonito Oliva abarcaba un amplio período del arte italiano que incluía a los principales representantes de los dos grandes movimientos que ha aportado el país transalpino al arte internacional: el povera y la transvanguardia.

El nombre Arte Povera, fue acuñado por el crítico Germano Celant, que organizó una exposición con este título en el museo Cívico de Turín en 1970. Celant escribió, "El arte Povera representa un enfoque del arte básicamente anticomercial, efímero, trivial y antiformal, cuya máxima preocupación son las cualidades físicas del medio y la muta-



Cristina Ataíde, 2000. Corazón estabilizado en formol. 22x10x10 cm.

bilidad de los materiales. Su importancia radica en el compromiso de los artistas con los materiales reales, y con la realidad en su conjunto, y en su intento de llegar a una forma de interpretación de esa realidad que, aunque sea difícil de entender, resulta sutil, cerebral, fugaz, privada e intensa". Jannis Kounellis, Michelangelo Oliviero Pistoletto, Mario Ceroli, Mario Merz y Giulio Paolini son algunos de los artistas más destacados de esta tendencia.

De la transvanguardia, su principal teórico e impulsor es Achille Bonito Oliva. Esta tendencia de vuelta a la pintura, reafirma el derecho del artista a expresar su propia "conciencia feliz", mediante la recuperación de la figuración, el elemento fantástico, la tradición pictórica y la pintura hecha "a mano", incluso con enfoques intencionalmente ingenuos, tanto en lo referente al signo como al color. El arte debe ser entendido como "catástrofe o accidentalidad no planificada, que hace que cada obra sea diferente de la otra", siempre abierta al placer haciendo gala de cierta arrogancia vitalista. Algunos de sus más fieles representantes son: Sandro Chia, Francesco Clemente y Enzo Cucchi. Junto a estas tendencias se podían ver en ARCO, obras de los más relevantes artistas que han escrito capítulos únicos de la creación plástica del siglo XX. Giorgio De Chirico, Morandi o Lucio Fontana, el pintor de las incisiones y los cortes en el cuadro que estaban representados en una de las galerías más veteranas de Europa, la de Claudia Gian Ferrari, de Milán.

Lia Rumma de Nápoles mostraba obras de Pistoletto, Castellani o Vanessa Beecroft. De esta joven artista también se podían ver obras en Massimo Minini (Brescia), un "stand" muy interesante con foto-performances de Ontani y Ettore Spalletti.

Otra galería impactante era la de Tucci Russo de Turín, con dos esculturas de Cragg junto a buenos trabajos de Penone, Merz o Long. Vamos a destacar por último en cuanto a la participación italiana, la milanesa galería, Studio D'Arte Cannaviello que presentaba obras de Mimmo Paladino, Daniele Galliano y un paisaje maravilloso del español, Javier Garcerá.

ARTE ESPAÑOL

No abundaron los grandes nombres de las vanguardias históricas, excepto en el stand de Elvira González y de la vanguardia española en el de Guillermo de Osma, menos impactante que en años anteriores, a pesar del espléndido "Máquina voladora" de Óscar Domínguez.

Más abundante era la oferta de obras de artistas

que empezaron a trabajar a partir de los años 50 y que ya son "clásicos" como Manolo Millares, del que Rayuela ofrecía "El Picador", una pintura extraordinaria en papel pegado a tabla de 70 x 100 cm y fechada en 1965. Obras interesantes de otros destacados artistas como Palazuelo, Saura, Tapies y Chillida se podían ver en la galería Lelong de París. Chirino y Genovés con magníficas obras en la Marlborough. Barjola en la madrileña de Antonio Machón y Arroyo en la galería de Carlos Taché de Barcelona.

En el capítulo de artistas jóvenes reside uno de los principales atractivos de la feria. En el panorama del arte español más reciente yo destacaría el stand de Luis Adelantado con Carmen Calvo y sus cuadros cargados de objetos y las fotografías de Monserrat Soto. En Buades se podían ver las inquietantes imágenes de locura de Marina Núñez. En la galería de Salvador Díaz, Javier Pérez, un joven artista que ha sorprendido al público y a la crítica por la originalidad de los materiales que utiliza.

Buenas propuestas jóvenes nos encontramos también en Fúcares, con Jordi Alcaraz, Javier Baldeón y Abraham Lacalle. La galería, La Nave, de Valencia presentaba unos magníficos "collages" de Nacho Murillo o unos no menos sorprendentes carteles pintados por Ximo Amigó. También la valenciana, My Name's Lolita Art destacaba por la figuración neo-metafísica de Dis Berlin, Mateo Charris, Paco de la Torre, Teresa Moro, Juan Cuellar y Gonzalo Sicre.

Vamos a finalizar este capítulo con dos excelentes pintores, representados en la galería de May Moré, Juan Correa, un pintor exquisito que tenía colgados tres cuadros de mágicas calidades y Santiago Mayo que presentaba las pinturas más pequeñas de toda la feria. Comenzó este pintor y escultor gallego su andadura artística, en la década de los 90 y ha realizado más de 30 exposiciones colectivas y una decena de individuales. El rasgo más definitorio de su estilo es la delicadeza de sus pequeñas piezas de una intensidad poética similar a un haiku. Sus cuadros divididos en dos campos de color o monocromos obligan al espectador a acercarse para poder contemplarlos con detalle y en esa proximidad se descubren sus acariciadoras y sensuales pinceladas de una cremosa pasta modelada como la nata de un suculento pastel.

CENSURA Y CLAUSURA

La directora de ARCO, Rosina Gómez Baeza, manifestó en la clausura su satisfacción por los buenos resultados de esta edición y dijo que "eso no quie-

re decir que vayamos a dormirnos en los laureles". Así lo esperamos porque el escaparate estuvo lleno de objetos superficiales y presagios amenazadores. Javier Maderuelo escribió en EL PAÍS, sábado 12 de febrero de 2000, "una novedad del último ARCO es que, a pesar de que las obras no provocan el más mínimo escándalo, este año ha aparecido la censura institucional". Lo pudimos comprobar horas antes de la inauguración oficial, cuando dos actores desnudos que realizaban una performance de Laura Lima fueron desalojados por un guarda jurado.

Existen mundos inesperados y sorprendentes en el mundo del arte que no han estado en este ARCO, esperemos que estén en el siguiente, por el bien de la Feria, cuyos buenos resultados no se pueden medir sólo por las ventas o por el número de visitantes. ARCO será importante en la medida en que provoque debate, signo externo de su vitalidad.



PRESENTACIÓN EN ARCO DEL INSTITUTO ÓSCAR DOMÍNGUEZ DE ARTE Y CULTURA CONTEMPORÁNEA.

El Cabildo de Tenerife presentó en ARCO dos espacios culturales: EL TANQUE, dedicado a proyectos experimentales de música, danza, teatro, artes plásticas e imagen audiovisual y el INSTITUTO ÓSCAR DOMÍNGUEZ DE ARTE Y CULTURA CONTEMPORÁNEA, cuyas instalaciones estarán finalizadas en el año 2003. Se encuadra dentro de un gran complejo cultural que albergará, además de la sede del Instituto Óscar Domínguez, la Biblioteca Insular Alejandro Cioranescu y el Centro de Fotografía Isla de Tenerife.

El nuevo edificio, de forma triangular y cuyo anteproyecto ha sido diseñado por el prestigioso estudio de arquitectura suizo Herzog & De Meuron, será construido en Tenerife, junto al Museo de La Naturaleza y el Hombre, en una parcela de más de 19.000 metros cuadrados.

El Instituto dispondrá de dos espacios expositivos, uno dedicado a su colección permanente, en continuo crecimiento y el otro a exposiciones de carácter temporal. La colección permanente estará dividida en tres secciones. En la primera el protagonista indudable será el surrealista Óscar Domínguez, el artista de mayor prestigio internacional que ha dado la Isla y del que el Cabildo de Tenerife posee, al superar la treintena de obras, la colección mundial más completa.

El segundo de los espacios, más amplio que el anterior, estará destinado a recoger la evolución del arte canario del siglo XX. Será a través de obras elegidas de: Oramas, Juan Ismael, Cristino de Vera, Pedro González o Juan Hidalgo, entre otros.

La última de las secciones estará dedicada a grandes creadores que desde 1975, han destacado por sus aportaciones al arte internacional. El IODACC contará también con un centro de documentación y una biblioteca para los visitantes e investigadores que quieran profundizar en la obra y estilos de todos los artistas del siglo XX.